

# AMBIENTICO

Revista mensual sobre la actualidad ambiental

## COSTA RICA TURÍSTICA: NATURALEZA Y GENTE



Editorial  
**Costa Rica turística:  
naturaleza y gente**

Aurora Hernández, Jorge M. Luna  
y Juan C. Ramírez

El Corredor Ecoturístico Transfronterizo  
Los Chiles (Costa Rica) – Río San Juan  
(Nicaragua)

Eduardo Mora  
**Comportamiento de los turistas  
en San José centro y modos de  
relacionarse con el medio.  
Una tipología de ellos**

Ana L. Báez  
**Modelo económico más humano  
para el sector turismo**

Oswaldo Durán  
**Mercado y tarifas eléctricas  
en Costa Rica**

# AMBIENTICO

Revista mensual sobre la actualidad ambiental

## COSTA RICA TURÍSTICA: NATURALEZA Y GENTE



**Director y editor:** Eduardo Mora  
**Consejo editor:** Manuel Argüello, Wilberth Jiménez, Sergio Molina, Luis Poveda  
**Asistencia y administración:** Rebeca Bolaños  
**Diseño, diagramación e impresión:** Programa de Publicaciones, UNA  
**Fotografía de portada:** Alessandra Baltodano. Playa Prieta, Costa Rica.  
**Teléfono:** 2277-3688. **Fax:** 2277-3289  
**Apartado postal:** 86-3000, Costa Rica  
**Correo electrónico:** [ambientico@una.cr](mailto:ambientico@una.cr)  
**Sitio web:** [www.ambientico.una.ac.cr](http://www.ambientico.una.ac.cr)

*Ambientico*, revista mensual sobre la actualidad ambiental costarricense, nació en 1992 como revista impresa, pero desde hace varios años también es accesible en internet. Si bien cada volumen tiene un tema central, sobre el que escriben especialistas invitados, en todos ellos se trata también otros temas. *Ambientico* se especializa en la publicación de análisis de la problemática ambiental costarricense -y de propuestas sobre cómo enfrentarla- sustentados en información primaria y secundaria, aunque asimismo se le da cabida a ejercicios meramente especulativos. Algunos abordajes de temas que trascienden la realidad costarricense también tienen lugar.



## Sumario

Editorial  
Costa Rica turística:  
naturaleza y gente 2

Aurora Hernández, Jorge M. Luna  
y Juan C. Ramírez  
El Corredor Ecoturístico  
Transfronterizo Los Chiles (Costa  
Rica) – Río San Juan (Nicaragua) 4

Eduardo Mora  
Comportamiento de los turistas  
en San José centro y modos de  
relacionarse con el medio.  
Una tipología de ellos 11

Ana L. Báez  
Modelo económico más humano  
para el sector turismo 25

Osvaldo Durán  
Mercado y tarifas eléctricas  
en Costa Rica 30

Normas mínimas para la presentación  
de artículos a Ambientico 39

## Costa Rica turística: naturaleza y gente

En Costa Rica, el negocio turístico pasó por una breve época de vacas flacas a raíz de la crisis económica desatada en 2007 en Estados Unidos, nación de la que proviene el grueso de los extranjeros que hacen aquí turismo. Tal época baja se inició en el cuarto trimestre de 2008 y concluyó, mal que bien, en 2010, y ya en 2011 la corriente de turistas (2,2 millones) penetrando nuestras fronteras superó las cifras de antes de la crisis, y se considera que 2014 cerrará con un ingreso de turistas de por lo menos 2,5 millones: 5% más que en 2013, año en que las actividades *directamente* turísticas (hospedaje, alimentación, transporte...) representaron poco más del 14% del valor de las exportaciones del país y del 4,5 del PIB.

En efecto, en Costa Rica el turismo es crecientemente importante para la economía, de manera similar a como tiende a serlo en muchos otros países con ingresos bajos y medios, donde las tasas de aumento del turismo son más elevadas que las de los países desarrollados. Y es el turismo de naturaleza y rural, que se combina con el de playa, el que más nos aporta beneficios económicos, sin afectar de modo significativo nuestra identidad y haciendo llegar progreso material a áreas tradicionalmente desasistidas por el Estado.

¿Qué nos convierte en una nación muy atrayente para el turismo de naturaleza y de áreas rurales? Parece obvio: la belleza, alta diversidad y conservación de los ecosistemas, la cercanía entre paisajes bastante diferentes –incluidas playas– que permite al turista probar mucha variedad en tiempo corto, la educación y gentileza espontánea de la gente y, asimismo, las acciones estatales y ciudadanas en procura del manejo sostenible del ambiente (el movimiento ambientalista, infiltrado en el Estado, desde hace décadas no cesa de presionar).

Sin embargo, y curiosamente, Costa Rica, siendo un país pobre, es un destino turístico caro; y, curiosamente también, siendo un destino turístico que atrae en primera instancia por su naturaleza agreste, permite entrar en contacto con esta en condiciones “sociales” confortables... Y es que con esa misma naturaleza, pero con otra gente, Costa Rica no sería el destino privilegiado de los ecoturistas del mundo, como sin duda lo es hoy.



A. Baltodano. Corcovado, Costa Rica.



Geógrafa y especialista en cultura y gestión ambiental. Profesora e investigadora en la Universidad Nacional (aurorahernandezulate@gmail.com).



Especialista en relaciones internacionales. Profesor e investigador en la Universidad Nacional (jorge.luna.angulo@una.cr).



Especialista en relaciones internacionales. Coordinador del proyecto Capacidades Humanas y Desarrollo Local Participativo en la Frontera Costa Rica-Nicaragua, de la Universidad Nacional (juan.ramirez.brenes@una.cr).

## El Corredor Ecoturístico Transfronterizo Los Chiles (Costa Rica) – Río San Juan (Nicaragua)

..... | Aurora Hernández, Jorge M. Luna y Juan C. Ramírez | .....

**E**n las áreas fronterizas centroamericanas, de enorme riqueza natural, hay importantes concentraciones de bosque y áreas protegidas, constituyendo estas más del 40 % del espacio regional. El 27,8 % del territorio perteneciente a áreas protegidas de Costa Rica está en áreas fronterizas de este país, y el 55,5 % de las tierras en áreas protegidas de Nicaragua está en áreas fronterizas de ese otro país (Granados, Delgado, Hernández y Rodríguez, 1999). Este patrimonio natural en las fronteras se convierte en el principal bastión para el desarrollo del ecoturismo en ellas.

El ecoturismo representa una posibilidad de ingresos para las áreas de protección, como también de generación de empleo y de encadenamientos productivos en las comunidades aledañas. En Costa Rica, existen 169 áreas silvestres protegidas, pertenecientes a diversas categorías de manejo, que representan el 26,28 % de la superficie emergida del país (Sinac, 2014a). En Nicaragua, existen 74 áreas protegidas (Marena, 2014) que representan aproximadamente el 16,1 % de su superficie terrestre

(Elbers, 2011). Y estos espacios bien pueden ser aprovechados para actividades ecoturísticas.

El ecoturismo costarricense, que empezó a practicarse desde la década de 1980, junto con los otros tipos de turismo del país, ha tenido tanto éxito como para que el país sea considerado uno de los destinos ecoturísticos más importantes del mundo, haciéndose un uso cada vez más intensivo y eficiente del patrimonio natural y cultural. La contribución del turismo al producto interno bruto de Costa Rica es considerable: en 2013, sus aportes directos constituyeron el 4,6 % de aquel, y el 12,1 % sumando los servicios indirectos (Vindas, 2014).

En Nicaragua, el crecimiento del turismo y el ecoturismo es más reciente. En 2004, el proyecto Fomento al Desarrollo Sostenible mediante el Turismo en Centroamérica y el Instituto Nicaragüense de Turismo impulsaron la Iniciativa Centroamérica Verde, que tuvo como objetivo la promoción de las empresas de ecoturismo en conjunto con las áreas silvestres (Escobar, 2014). Nicaragua fue entonces seleccionada como caso de estudio y todas las áreas protegidas incluidas en este se encuentran en el centro y el sur del país. Estas son: Parque Nacional Volcán Masaya, Reserva Natural Volcán Mombacho, Reserva Silvestre Privada Montebelli, Refugio de Vida Silvestre Los Guatusos, Ecoalbergue Sábalo Lodge y la Reserva Silvestre Privada Finca Esperanza Verde

(Escobar, 2014). Las últimas tres están en la frontera con Costa Rica.

**U**n corredor ecoturístico es una ruta o vía de viaje que interconecta dos o más sitios con potencial ecoturístico que poseen infraestructura y una oferta de bienes y servicios que pueden ser ofrecidos al visitante. En este sentido, la conexión fluvial: río Frío – lago de Nicaragua – río San Juan constituye el corazón del Corredor Ecoturístico Transfronterizo Los Chiles (Costa Rica) – Río San Juan (Nicaragua). Respecto de este corredor y sus vínculos transfronterizos se debe reflexionar sobre varios temas que potencian y/o limitan su desarrollo:

*Patrimonio natural:* Las vías fluviales en el río Frío, en el río San Juan y en el lago de Nicaragua, principalmente, posibilitan la conectividad entre los municipios de Los Chiles (en Costa Rica) y San Carlos y el Castillo (en Nicaragua) y, a la vez, esas vías fluviales se conforman como el motor que articula el Corredor Ecoturístico Transfronterizo. En el sector nicaragüense de este Corredor se encuentra la Reserva de la Biosfera Río San Juan, en la cual se incluyen cinco áreas protegidas: la Reserva Biológica Indio-Maíz, el Refugio de Vida Silvestre Río San Juan, el Refugio de Vida Silvestre Los Guatusos, el Monumento Histórico Inmaculada Concepción y el Monumento Nacional Archipiélago de Solentiname (Fundación





Figura 1. Vista desde el río San Juan del Monumento Histórico Inmaculada Concepción, Municipio El Castillo (Nicaragua).

del Río, 2014) (figura 1). Del lado costarricense de la frontera, se encuentran el Refugio de Vida Silvestre Caño Negro, el Refugio Barra del Colorado y el Refugio Nacional de Vida Silvestre Corredor Fronterizo (franja de 2 km desde los cantones de Upala, Los Chiles y San Carlos hasta el distrito dos de La Virgen del cantón de Sarapiquí) (Sinac, 2014b). En estas áreas protegidas, y en comunidades aledañas a ellas, hay oferta de visitas guiadas por senderos terrestres y acuáticos para la observación del paisaje, la flora y la fauna; hay facilidades para la pesca deportiva, se recibe la vista de investigadores científicos y se

ofrece gastronomía local en pequeños comedores, albergues y hospedajes con servicios básicos.

*Transporte fluvial y el puente Santa Fe:* En la actualidad, la actividad ecoturística que se realiza en este Corredor se hace sin encadenamientos transfronterizos. Las empresas de transporte fluvial operan de forma independiente entre sí. En Los Chiles, por ejemplo, operan principalmente cinco compañías de transporte (cuadro 1) que navegan por el río Frío hacia el Refugio de Vida Silvestre Caño Negro o hacia San Carlos de Nicaragua, e, incipientemente, se encadenan en este último lugar con

Cuadro 1. Principales compañías fluviales en Los Chiles, 2014.

Compañía	Número de botes grandes	Número de botes pequeños
Cabo Rey	3	1
Viajes Río Frío	4	2
Aventuras Arenal	3	0
Heliconia	2	1
Viajes y Excursiones hacia Nicaragua y Caño Negro	1	2

Fuente: H. García, Comunicación personal, 22 de octubre de 2014.

los lancheros nicaragüenses, pues si los turistas en San Carlos de Nicaragua desean pescar en el San Juan o en el lago de Nicaragua deben pagar a un lanchero; ellos no ofrecen el servicio pues supone el pago de impuestos adicionales.

En Los Chiles, la mayoría de los turistas llega a través de los operadores turísticos localizados en La Fortuna de San Carlos (Costa Rica), para tomar el recorrido en el río Frío y el Refugio de Vida Silvestre Caño Negro, con el fin de apreciar la flora, la fauna y los espejos de agua (H. García, Comunicación personal, 22 de octubre de 2014) (figura 2). Pocos son los turistas que se aventuran a trasladarse por esta vía hacia Nicaragua. Algo parecido sucede con la visita a Nicaragua, que permanece en la zona fronteriza del lado nicaragüense.

Con la apertura del puente Santa Fe, sobre el río San Juan, se espera que los turistas que ingresan a ambos países se sientan motivados a cruzar la frontera, lo que permitiría el desarrollo de encadenamientos transfronterizos

entre transportistas y demás proveedores de servicios turísticos (figura 3). Sin embargo, pese a las expectativas positivas, los boteros en Los Chiles explican que, si bien los recorridos turísticos podrían incrementarse hacia el Refugio de Vida Silvestre Caño Negro, el servicio de transporte público que ellos ofrecen se vería perjudicado con la apertura del puente, pues no podrían competir ni en tiempo ni en precio con el transporte terrestre. Por ejemplo, exponen que actualmente el tiquete por vía acuática cuesta 7.000 colones y estiman que el transporte terrestre va a costar alrededor de la mitad de ese monto (H. García, Comunicación personal, 22 de octubre de 2014).

Desde la perspectiva de los boteros, el puente va a perjudicar a los que se dedican al transporte fluvial durante la temporada baja del turismo, pues sin el transporte de pasajeros se vería afectado el trabajo directo (dueños de las embarcaciones, capitanes, marineros y limpiadores de los botes) y los indirectos



Figura 2. Espejos de agua junto al río Frío, en Los Chiles (Costa Rica).

(transportistas de combustibles) (H. García, Comunicación personal, 22 de octubre de 2014).

*Fomento de la empresarialidad:* Para aprovechar el desarrollo de la actividad ecoturística en las comunidades de la frontera, se necesita generar capacidades -en la realización de las actividades propias del ecoturismo- que les permitan generar pequeñas empresas y encadenamientos. Esto es importante pues se requiere que en las comunidades puedan operar sus propios negocios, para que no se reproduzca lo que está sucediendo en

Los Chiles con los guías locales, que no son incorporados en los recorridos, pues los visitantes llegan desde La Fortuna con sus guías (H. García, Comunicación personal, 22 de octubre de 2014).

El desarrollo de las micro y pequeñas empresas de turismo, en este corredor transfronterizo, se ve limitado por la carencia de facilidades de comunicación que les permitan aprovechar eficientemente recursos como internet para reservaciones, y la promoción de los atractivos y destinos ecoturísticos. Por ejemplo, esta situación se ve reflejada en la dificultad para



Figura 3. Puente sobre el río San Juan, Municipio San Carlos (Nicaragua).

encadenar la oferta local con la demanda originada en polos turísticos de ambos países y, también, en la poca posibilidad del turista de estudiar previamente la oferta de hospedaje y gastronomía local.

A modo de conclusión, se debe anotar que, para desarrollar el ecoturismo hay que tener muy clara la visión de partida, para no terminar confundiendo la actividad con prácticas propias del turismo de masas. Se requiere considerar que las empresas generadas deben tener una base local que permita la distribución de la riqueza, y que el patrimonio natural

que se integra a la actividad debe tratarse con precaución, considerando la capacidad de carga, la categoría de manejo del área silvestre protegida y el establecimiento de normas éticas que permitan mantener el equilibrio de la actividad con la naturaleza.

El desarrollo del ecoturismo requiere capacitación, tanto en temas de empresas orientadas al turismo como en tópicos relacionados con la naturaleza. Las capacidades deben crearse en las comunidades que potencialmente pueden estar involucradas en la actividad. Esto quiere

decir que la oferta de educación formal y no formal debe realizarse en las comunidades fronterizas para garantizar el acceso de los interesados.

Existe una oferta de bienes y servicios ecoturísticos que deben ser mejorados para ofrecer al turista confort, calidad y agilidad. Adicionalmente, en el caso del Corredor Transfronterizo debe considerarse la necesidad de proveer trámites simplificados en los procesos migratorios y aduaneros para los turistas y disponer de la infraestructura adecuada para tal fin.

**Referencias**

Elbers, J. (2011). *Las áreas protegidas de América Latina. Situación actual y perspectivas para el futuro*. Quito: UICN.  
 Escobar, O. (2014). *El Ecoturismo en Nicaragua*. Disponible en: <http://www.bio-nica.info/biblioteca/EscobarEcoturismoNicaragua.pdf>

Fundación del Río. (2014). *Situación de la Reserva de Biosfera Río San Juan. Nota de prensa*. Disponible en sitio de Fundación del Río: <http://fundaciondelrio.blogspot.com/2014/02/situacion-de-la-reserva-de-biosfera-rio.html>  
 Granados, C., Delgado, H., Hernández, A. y Rodríguez, E. (1999). *Fronteras Centroamericanas: espacio de encuentros y desencuentros*. San José: Funpadem.  
 Marena. (2014). *Sistema nacional de áreas protegidas*. Disponible en sitio de Marena: <http://www.marena.gob.ni/generalidades-sinap-menu-dgap-335>  
 Sinac. (2014a). *Áreas Silvestres Protegidas*. Disponible en sitio web de Sinac: <http://www.sinac.go.cr/AC/ACA-HN/rnvs corredorfronterizo/Paginas/default.aspx>  
 Sinac. (2014b). *Sinac vela por la protección de 1,8 millones de hectáreas en Costa Rica*. Disponible en página de Congreso Mesoamericano de Áreas Protegidas: <http://congresomesoamericanodeareasprotegidas.wordpress.com/2013/09/25/sinac/>  
 Vindas, L. (19 de marzo de 2014). Turismo genera el 4,6% del PIB de Costa Rica. *El Financiero*. [http://www.elfinancierocr.com/negocios/Turismo-Costa-Rica-genera-PIB\\_0\\_484151588.html](http://www.elfinancierocr.com/negocios/Turismo-Costa-Rica-genera-PIB_0_484151588.html)



Sociólogo especializado en ambiente. Director y editor de las revistas *Ambientico* y *Ciencias Ambientales*.

## Comportamiento de los turistas en San José centro y modos de relacionarse con el medio. Una tipología de ellos

..... || **Eduardo Mora** || .....



A pesar de que su presencia no es desdeñable, el turismo extranjero en San José centro no ha sido estudiado. Esto ha perjudicado a las empresas involucradas en el negocio turístico en ese espacio geográfico, también a las autoridades públicas y privadas competentes y, asimismo, a las agencias públicas con responsabilidades en ordenamiento urbano. Cuando estos entes necesitan conocer algo referente a ese tema, hacen “deducciones” a partir de la información que los turistas dan al Instituto Costarricense de Turismo (ICT) en el aeropuerto cuando se van del país (información que se refiere solo tangencialmente al turismo en San José centro); pero, principalmente, esos entes se valen de los datos que las mismas empresas turísticas asentadas en San José centro proveen al ICT referentes a sus actividades, datos que son irregulares y escasos.

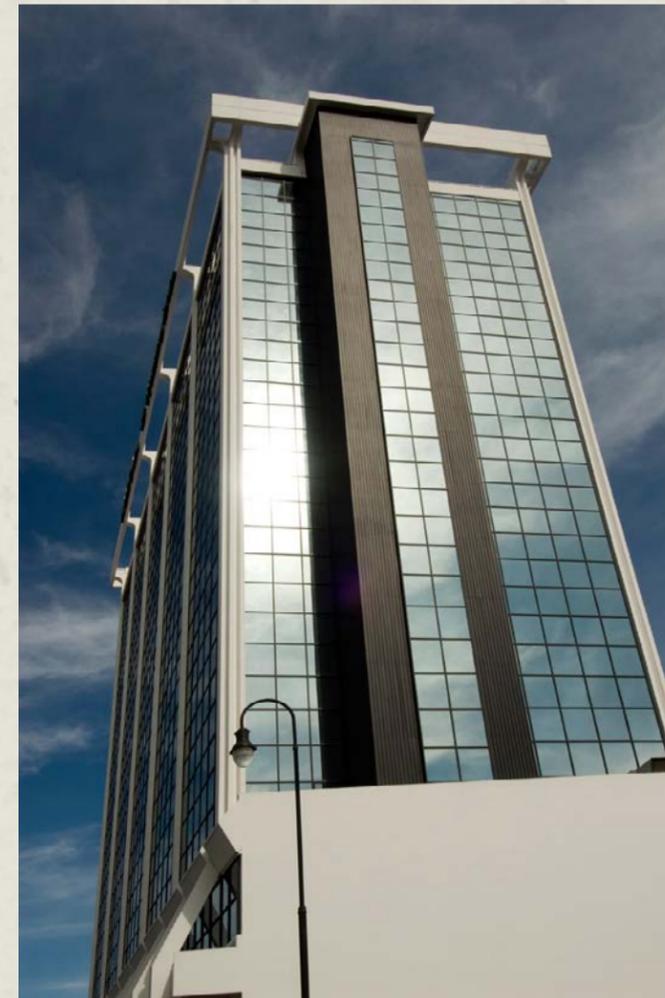
En este documento se expone los resultados de un estudio, efectuado en 2011 y en el primer semestre de 2012, sobre varios aspectos del turismo en San José centro: tipos de turistas en ese espacio geográfico, actividades que realizan y modos de relacionarse con el medio.



En rigor, el estudio no se circunscribió al estricto San José centro, entendido como unas cuantas manzanas delimitadas al sur por la avenida 14 (Clínica Bíblica), al norte por la avenida 11 (el confín de barrio Amón), al oeste por la calle 6 (Mercado Central) y al este por la calle 19 (Asamblea Legislativa). Sino que el foco de atención incluyó dos prolongaciones de ese centro: una hacia el oeste, que finaliza en calle 42 (La Sabana), y otra hacia el este, que termina en el núcleo de San Pedro. Estas prolongaciones son verdaderas extensiones de San José centro en cuanto a emplazamiento de establecimientos de interés y uso turístico y presencia de turistas.

La investigación se realizó directamente en el terreno: (1) Se inventarió e identificó (con GPS y/o con mapa y lápiz en mano) todos los establecimientos y parajes de interés y uso turístico existentes en el área. (2) Se realizaron observaciones de campo pre-pautadas en los parajes y establecimientos de interés turístico sobre: flujos de turistas a pie, tamaños de grupos, edades promedio, sitios en que se detienen, volúmenes de turistas en los establecimientos, etc.; complementando con información provista por *policías turísticos* in situ y personal de establecimientos. (3) Se efectuaron encuestas presenciales a administradores de tales establecimientos sobre volúmenes y características de turistas según días y horas, duración promedio de la visita, medios de transporte en que llegan y/o existencia de sitio de taxis u otro transporte en las cercanías.

(4) Se hicieron encuestas telefónicas a cuatro hoteles sobre transportación de los turistas y parqueos disponibles, y a todas las empresas de transporte de turistas radicadas en San José centro sobre modos de acordar con turistas y tarifas. (5) Se llevaron a cabo entrevistas estructuradas: (5.a) En 12 hoteles representativos de San José centro, a recepcionistas y supervisores de recepcionistas, sobre perfiles de cuatro tipos de turistas (laboral, de naturaleza, sexual y médico) y sobre actividades que realizan: nacionalidades, edades, niveles educativos aparentes, ocupaciones, niveles económicos aparentes, visita en solitario o con compañía, duración de la estadía y eventuales interrupciones de ella, permanencia en el hotel o ir y venir diario, demanda de transporte motorizado y tipo de este, contratación de guías turísticos o no, visita a museos, galerías, tiendas, mercados de artesanía, supermercados, etc. y frecuencia aparente, avistamiento de la ciudad por parte de ellos, visita de restaurantes, bares y casinos fuera del hotel y frecuencia aparente. (5.b) En seis restaurantes-bar de interés y uso turístico de San José centro, a administradores o a cantineros antiguos en el negocio, sobre perfiles de los cinco tipos de turistas: proporción de la clientela que es turista extranjera, nacionalidades, edades, niveles educativos aparentes, ocupaciones, niveles económicos aparentes, visita en solitario o grupal, gasto promedio en el bar, características del consumo y tipo del turista.



Juan José Pucci. Hotel Aurola, San José.

(5.c) A dos transportistas pertenecientes a pequeñas uniones de transportistas independientes asociadas a hoteles, sobre transporte de turistas en San José centro: convenios con hoteles, encuentro de clientes, demandas de clientes, etc. (5d) En 10 instituciones educativas ubicadas en San Pedro y otra en cantón central de San José. (6) Se hizo varias decenas de entrevistas no estructuradas

para recoger información tendiente a la caracterización general de los establecimientos de interés y uso turístico, su clientela y las relaciones de esta con el entorno urbano: se entrevistó a vecinos de áreas de alto movimiento turístico, a propietarios y personal de establecimientos de turismo intenso y a trabajadores por cuenta propia que dependen del turismo.

Aparte del trabajo directo en el terreno, se usó vastamente la información generada por la encuesta periódica <sup>1</sup> que hace el ICT (s.f.) a los turistas que salen de Costa Rica, disponible en el sitio web de esa institución. Asimismo, se utilizaron datos estadísticos en soporte digital suministrados por Gestión y Asesoría Turística del ICT sobre número, distribución geográfica y comportamiento en diversos aspectos de hoteles, bares, restaurantes, agencias de turismo y otras empresas turísticas. También datos estadísticos sobre visita

ción al

<sup>1</sup> El Instituto Costarricense de Turismo hace una encuesta a quienes parten por el aeropuerto Juan Santamaría —en San José— para determinar su perfil: cada trimestre, durante 15 días, en las salas de abordaje de tal terminal aérea se realizan 1.500 entrevistas personales directas. La encuesta también se hace en el aeropuerto Daniel Oduber, en el Pacífico Norte, pero esa información no toca a San José centro. (Véase [http://www.visitcostarica.com/ict/paginas/modEst/estudios\\_demanda\\_turistica.asp?ididioma=1](http://www.visitcostarica.com/ict/paginas/modEst/estudios_demanda_turistica.asp?ididioma=1)).

Museo Nacional, en soporte digital, provistos por el Departamento de Proyección Museológica de esa institución. Finalmente, se revisó centenas de páginas web de establecimientos y empresas de interés y uso turístico en hotelería, restauración y bebidas, museos, agencias de turismo receptivo y alquiler de carros, en servicios de salud, en educación para extranjeros, etc., y se consultó la prensa escrita.

**E**n San José centro, lugar bastante desprovisto de atractivos turísticos, hay tres tipos de turismo que se han probado exitosos: el estudiantil, desde fines de los ochenta del siglo anterior; el sexual, consolidado en los años noventa recién pasados, y el médico, desde la primer década del presente siglo. Este último está en empujado ascenso impulsado

**“Motivos de viaje” que conducen a San José centro y “actividades” que los turistas declaran haber realizado, según encuesta del ICT**

Los turistas que en 2011 salieron de Costa Rica por el aeropuerto Juan Santamaría, al ser entrevistados sistemáticamente declararon como “motivos” de su viaje recién concluido, y como “actividades” efectivamente realizadas en el viaje, las que a continuación se consignan (información proveniente del ICT disponible en su sitio web: véase nota al pie # 1).

Entre los “motivos” de viaje hay tres de los que se puede suponer que llevan a los turistas a San José centro, aunque es cierto que no *obligatoriamente* a este lugar del país: (1) trabajo (visitas a clientes, proveedores, socios, colegas, etc.), (2) estudios y (3) salud. Respecto de trabajo, en 2011, declararon tener ese motivo de viaje entre el 8,8 y el 60,1 % de los turistas entrevistados, variando según países de proveniencia. Respecto de estudios, ese mismo año, declararon tener ese motivo el 1,1 % de todos los turistas. Respecto de salud, el 0,5 % de los turistas declararon tener este motivo.

Las “actividades” que los turistas probablemente realizaron en la capital, según la misma fuente, son: (1) “conocer la capital”, (2) trabajo, (3) visitas a museos, teatros y afines, (4) asistencia a seminarios, congresos y convenciones y (5) tratamientos terapéuticos. Respecto de conocer la capital, entre el 2 y el 7 % de los turistas, variando la cifra según países de proveniencia, dijeron haberlo hecho. Respecto de trabajo, entre el 4,9 y el 51,1 % mencionó haberlo practicado. Respecto de visitas a museos y afines, el 11,2 % de todos dijeron que las realizaron. Respecto de aprendizaje del español, estadounidenses, europeos y canadienses son los únicos que significativamente declararon haberlo practicado: en torno al 8,0 %. Asistencia a seminarios, congresos y convenciones la efectuaron entre el 0,9 y el 11,9 % de todos, variando según proveniencias nacionales. Respecto de tratamientos terapéuticos, canadienses y estadounidenses fueron quienes más se los hicieron: poco más de un 5 % de ellos.

Pero hay otras motivaciones que pueden llevar a los turistas a San José centro, como las por el ICT denominadas en su encuesta “descanso” y “ocio”, pues, a pesar de la falta de atractivos de la capital, en ella se puede descansar y pasar tiempo de ocio. Y otras actividades no contempladas por la encuesta también atraen turismo: sexo remunerado y juego. Unas actividades adicionales, que no atraen turismo pero inevitablemente se ejecutan al pernoctar en la capital, son comer y beber en restaurantes y bares.

por el empeño concertado del Estado y las empresas turísticas y médico-hospitalarias (Arce, 2011; Brenes, 2011; Gutiérrez, s.f.). El estudiantil, en tanto “industria”, no es fomentado estatalmente ni hay esfuerzos significativos ni concertados para aumentarlo por parte de quienes lucran de él, seguro porque su rentabilidad es muy escasa. Y el sexual se mantiene, con altibajos, sin favor ni acoso estatales y sin que aparentemente nadie puje por su promoción.

Además de esos tres tipos de turismo, en San José centro se da el turismo laboral, gracias a que esta es aún el área de más alta concentración de las entidades públicas y privadas de mayor nivel con las que se viene a hacer “negocios” (tratos comerciales, asesorías, supervisiones, etc.), aunque la tendencia de los turistas laborales a hospedarse varios kilómetros al oeste de San José centro es creciente desde hace muchos años. Y, finalmente, si bien no hay ni podría haber un turismo de naturaleza en este espacio geográfico, sí hay presentes en él cuantiosos turistas de naturaleza —que combinan con sol y playa— que, en su paso a áreas silvestres y rústicas, aprovechan para visitar algunos de los escasos atractivos turísticos urbanos y enterarse de cómo son los ticos.

El mentado éxito de los turismo estudiantil, médico y sexual probablemente tenga asiento en la notable fortaleza de dos “culturas” imperantes en San José: la del cuidado institucionalizado de la salud y la de la educación de la población. Ellas, y la ya añeja acción estatal al respecto,

superan extraordinariamente la humildad y simpleza de la ciudad y, sin proponérselo, formaron poco a poco el capital humano para dar pie a las actividades turísticas médica, estudiantil y, acaso también, la sexual.

Entonces, los turistas presentes en San José centro pertenecen a uno u otro de los siguientes cinco tipos: (1) turistas de naturaleza y espacio rústico, incluyendo mochileros (solo de paso por San José), (2) turistas sexuales, (3) turistas laborales, (4) turistas médicos y (5) turistas estudiantes. En conjunto, ellos, en un *día promedio*, no superan la cifra de 3.400 en San José centro. Y, en tal día promedio, esa cifra se descompone, según tipos de turistas, del siguiente modo: aproximadamente 400 turistas sexuales y 400 turistas estudiantes, estos últimos en la prolongación oriental; entre 400 y 800 turistas médicos, cifra que incluye a sus acompañantes —en promedio uno por cada “paciente”—; entre 500 y 800 turistas laborales, y entre 1.000 y 1.500 turistas de naturaleza.

Las actividades ejercidas por los turistas en San José centro son principalmente las siguientes:

1. consumo de comidas y bebidas en restaurantes, cafeterías, bares y afines;
2. reuniones de trabajo con otras personas (generalmente fuera del hotel);
3. toma de clases, cursos o prácticas de español y de otras materias;
4. sometimiento a diagnósticos, exámenes y tratamientos médicos y cirugías;

5. asistencia a bares con prostitutas a la vista (pocas veces con desnudismo; a veces con casino) y consumo de servicios sexuales;
6. compras en mercados de artesanías y suvenires, centros comerciales y tiendas independientes;
7. visitas a museos -incluido el Teatro Nacional- y alguna galería;
8. expectación de presentaciones artísticas y/o folclóricas, y
9. paseos de avistamiento del paisaje urbano.

La primera actividad, comer y beber, la practican todos los tipos de turistas, incluso los de naturaleza, que están solo de paso por San José centro. Las actividades segunda, tercera, cuarta y quinta, o sea: trabajar, aprender, recibir atención médica y comprar servicios sexuales, que son “especializadas”, corresponden y definen, cada una de ellas, a cuatro tipos distintos de turistas: turistas laborales, turistas estudiantes, turistas médicos y turistas sexuales. Y las actividades sexta, séptima, octava y novena, o sea: comprar, visitar museos y afines, disfrutar presentaciones artísticas y/o folclóricas y pasear por la ciudad, los turistas de naturaleza las efectúan intensamente (exceptuando el disfrute de presentaciones artísticas y/o folclóricas) en sus cortas estadías, los turistas laborales, sexuales y médicos las efectúan escasa e insignificadamente y los turistas estudiantes las efectúan

no intensamente pero sí muchas veces, dado que sus estadías son bastante prolongadas.

*El turista de naturaleza:* En San José centro el turista más común -que es principalmente estadounidense, canadiense y europeo de clase media- normalmente está en la ciudad solo de paso en su ida o en su regreso de playas, áreas naturales protegidas y zonas rurales en general. En promedio, el total de su estadía ronda los 10 días, pero en San José él no pernocta más que un par de días. En este periodo suele visitar, por la libre o en tour contratado en su país de origen o aquí, un museo o dos -el de Jade, el del Oro, el Nacional o el de Arte Costarricense- y, raramente, asiste a una presentación artística o folclórica -lo más probablemente musical-. En una sola ocasión busca y eventualmente compra alguna artesanía -en el Mercado de Artesanía Calle Nacional principalmente, pero no solo-, preferentemente en madera. Come dos o tres veces en un restaurante-bar o cafetería fuera de su hotel. Realiza tres o cuatro paseos -a pie o en bus expreso- por la ciudad, alguno a cargo de una agencia de viajes o bajo la guía impresa del ICT, y otros al tuntún o en procura de compras, de asistencia a algún museo o en pos de comida.

*El turista sexual:* El turista sexual, que es principalmente estadounidense de clase media, y que procura servicios sexuales remunerados y secundariamente el juego en casino, suele llegar desde el extranjero expresamente a San José centro -no a los alrededores de este- y

aquí permanece dos o tres noches. Él realiza sus actividades principales en horas nocturnas, pero también en las tardes, en establecimientos especializados: casinos con servicio de bar -o adosados a un bar- y usualmente con prostitutas a la vista, bares con prostitutas presentes y, menormente, bares con espectáculo de baile y desnudismo, y raramente contrata servicios sexuales en la vía pública. La asistencia a casinos, bares y espectáculos eróticos, y ocasionalmente a alguna discoteca, la hace -alternada o conjuntamente- cada día en jornadas de varias horas. Este turista frecuenta durante su estadía uno o dos restaurantes o cafeterías en San José centro, fuera de su hotel, no asociados al juego ni a la prostitución; las otras comidas y bebidas las efectúa en su sitio de hospedaje -en algunos no hay restaurante ni cafetería- o en el Hotel del Rey y sus ambientes anexos, que es próximo a casi todos los alojamientos de los turistas sexuales. Ocasionalmente, o nunca, efectúa un paseo por la ciudad guiado por una agencia especializada contratada en su mismo hotel, y muy frecuentemente hace paseos por la libre en el área conocida como la *quebrada del gringo*, que es unas cuantas calles en las que hay emplazados



Juan José Pucci. Correos de Costa Rica, San José.

bares-restaurantes baratos frecuentados por gringos residentes, algunas prostitutas y josefinos que trabajan o transitan por el centro. Muy raramente visita un museo por su cuenta. Casi nunca compra artesanía ni otros objetos que no sean bebida y comida. Unos pocos turistas sexuales contratan un tour de un día para, por ejemplo, practicar rafting o visitar un área protegida cercana, como un volcán. Otros, en compañía de prostitutas, van por una noche a la zona norte a disfrutar aguas termales. Pero son más numerosos los que acuden solos a la cercana playa de Jacó por una noche a comprar servicios sexuales a las abundantes trabajadoras del oficio localizadas ahí, viaje que acostumbran hacer en taxi o buseta conseguida por la administración de su hotel.

*El turista médico:* El turista médico, que llega directamente a San José centro o a los alrededores -La Sabana o Escazú-,

viaja acompañado por familiares y es principalmente estadounidense y canadiense de clase media. Él visita el país para consultas, tratamientos médicos e intervenciones quirúrgicas; acude por lo menos una vez diaria a un hospital -La Bíblica y La Católica, que está poco fuera de San José centro, y menormente Ucimed, también fuera de ese espacio geográfico pero cerca (o el Cima, lejano de San José centro)- o a consultorios odontológicos, ortopédicos, estéticos, etcétera, mayoritariamente fuera de San José centro. Este turista asiste a restaurantes o cafeterías fuera de su hotel unas dos veces o poco más durante su prolongada estadía, a no ser que su hotel carezca de restaurante, pero no va a bares ni a casinos ni tampoco contrata servicios sexuales. Ocasionalmente, efectúa un paseo por San José centro guiado por una agencia especializada contratada en su país de origen o en el hotel, o lo hace a pie por la libre. También raramente va a un museo. Casi seguramente busca y compra en una o dos ocasiones alguna artesanía, en su hotel o fuera. Este turista suele estar en San José centro alrededor de dos semanas.

*El turista laboral:* El turista laboral predominantemente es -en este orden- centroamericano de clase media o superior y estadounidense de clase media; secundariamente es del resto de Latinoamérica, y terciariamente es -en este orden- europeo, canadiense y caribeño. Él está en San José centro para realizar tareas de trabajo consistentes en reuniones -de muy diversa índole- con otras personas en los lugares de actividad de ellas o en recintos ad hoc para

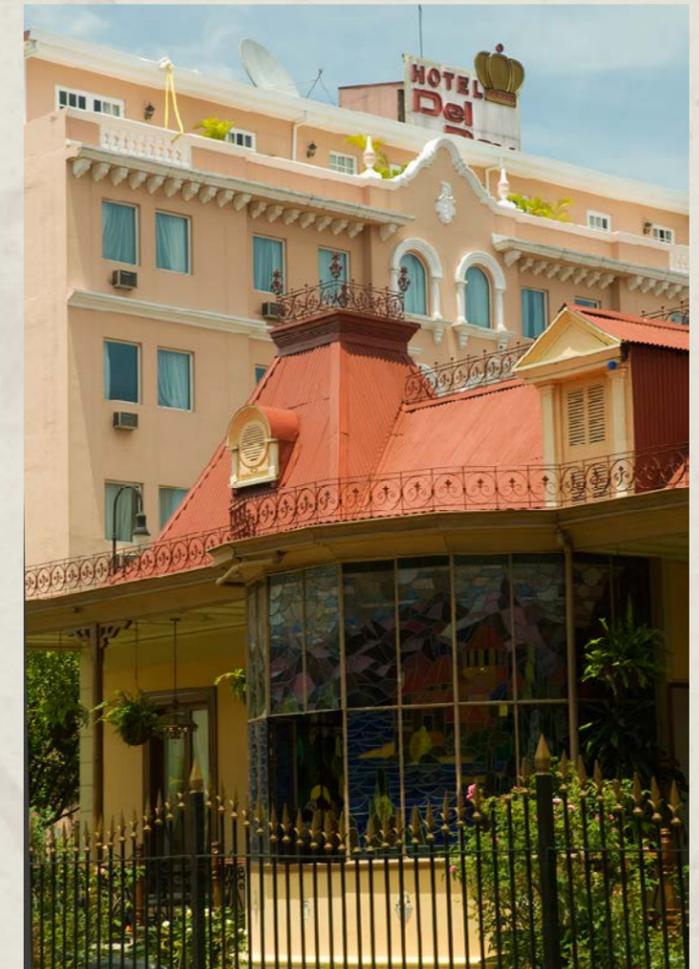
encuentros masivos -fuera o dentro de San José centro-. La asistencia a tales reuniones suele darse una o dos veces al día con desplazamientos motorizados. Este turista asiste una vez al día, o aun menos, a restaurantes o cafeterías fuera de su hotel, y menos de una vez al día a bares. Va a un museo en uno de sus viajes o muy posiblemente en ninguno (es normal que el turista laboral ingrese repetidas veces al país, y no repite la visita a un museo). Muchos turistas laborales contratan servicios sexuales, principalmente en los bares del Hotel del Rey. Y no suelen comprar artesanía u otros objetos. Ese turista permanece en San José centro entre uno y siete días.

*El turista estudiante:* Un último tipo de turista, preponderantemente estadounidense, europeo, canadiense y centroamericano joven y de clase media, es el que está en San José centro para estudiar español en academias especializadas, en la Universidad de Costa Rica o en la Universidad Latina, o para seguir otros cursos en estas últimas instituciones. Él, que renta habitaciones en casas particulares o alquila de manera compartida casas o vive pocos días -los primeros de su estancia si esta se extiende por arriba de 10 días- en hostels y similares en el sector noreste de San José centro, asiste una o dos veces al día, probablemente a pie, al establecimiento en que estudia, ubicado también al este de San José centro. Este turista va en promedio una o dos veces por semana a un bar-restaurant e igualmente a una cafetería. Con la misma frecuencia va a un supermercado, pero su visita a centros

comerciales y tiendas es la mitad menor. Además, acude una vez por mes a presentaciones artísticas, especialmente musicales, y menos de una vez por mes a galerías y museos. Este turista permanece en San José centro entre una semana y tres meses, siendo la estadía promedio de 60 días.

**E**n el mero San José centro, son bastante notorios y crecientes los turismos médico y sexual, mientras que el estudiantil se concentra al este de ese espacio, en el distrito San Pedro. Estos tres tipos de turismo ciudadano consisten en actividades que se efectúan en áreas urbanas reducidas, con desplazamiento del turista solo desde su lugar de hospedaje hasta uno, dos o tres establecimientos donde recibe los servicios por los que paga.

El turismo estudiantil suele diferir del sexual y del médico en que las estancias de quienes lo practican en la ciudad hospedera son más largas, alojándose entonces los visitantes en casas particulares de familias, yendo a restaurantes más espaciadamente y, en general, mimetizándose con la sociedad hospedera. El turismo estudiantil, pues, hace un uso del entorno urbano y sus recursos mucho menos intenso que los turismos sexual y médico, pero usa una mayor diversidad de recursos y,



Juan José Pucci. Hotel Del Rey al fondo, San José.

entonces, muchas más áreas del espacio urbano: museos, galerías, salas de exhibición artística, comercios de distintos tipos, etc. En contraste, los turismos sexual y médico usan muy intensamente los contados, reducidos y muy especializados recursos existentes en los espacios en que se desarrollan sus actividades, gastando relativamente mucho dinero por unidad de tiempo.

Así, pues, los turismos sexual y médico consumen primordialmente servicios y secundariamente bienes. El turismo sexual demanda persistentemente el servicio sexual, al igual que el turismo de casino demanda persistentemente juego (en Costa Rica no parecen segregables los turismo sexual y de casino). Ese turismo se basa, pues, en un comportamiento humano “porfiado” que bien puede consistir en el consumo insistente de sexo (o juego), aunque en otras ciudades pueda consistir en el consumo insistente de comida, alcohol o espectáculo...<sup>2</sup>

Los turistas sexuales practican un consumo -o uso- (a) de habitación hotelera, (b) de recintos cerrados de esparcimiento -con servicio de bar y restauración- en el hotel de hospedaje y en el casino donde se juega, (c) de bebidas (solo se consume la comida imprescindible) y (d) de servicios por parte de personas especialistas. El turismo sexual requiere de la asistencia de personal que preste servicios carnales, que en San José centro suelen ofrecerse al turista en alrededor de una decena de establecimientos principales -cantinas independientes y cantinas de hoteles- y en unos pocos bares adicionales que juegan

<sup>2</sup> El consumo “porfiado” no es necesariamente de elementos o recursos presentes en el sitio en el que está el consumidor, pues hay juego por internet y espectáculo por TV; y muy frecuentemente es de elementos o recursos llevados al sitio de consumo desde lugares distantes, lo que revela una cadena económica que enlaza esos lugares con el espacio donde el consumidor ejerce como tal, de modo que ciertos consumos urbanos significan más presión sobre lugares lejanos que otros consumos.

el papel de satélites de aquellos y donde la presencia de prostitutas es inconstante, todos muy próximos entre sí. El alterne con ese personal potencia el consumo de bar y restauración en esos establecimientos y en otros cercanos a ellos donde se bebe, come y/o baila. Y esto aumenta también el uso de transportación en taxi. El turismo de casino requiere poco transporte pero precisa también el trabajo intenso de personas especialistas en el establecimiento de juego.

El turismo médico ejerce presión sobre establecimientos clínicos, con su numeroso y especializado personal, y sobre empresas productoras de artículos para los tratamientos médicos, las cuales están lejos de San José centro. Ese turismo impacta muy poco el transporte y el sector de restauración y casi nada el comercio -mínimamente el de suvenires, que con frecuencia está en manos del mismo hotel en que se hospedan los turistas-.

Por otra parte, el turismo laboral tiene relación con la economía principalmente a través de las actividades que el turista laboral estimula o potencia con su acción de trabajo, y no es posible vincular esa repercusión con el medio urbano estrictamente. Afecta bajamente el transporte, también los establecimientos de restauración, de bebida y de prostitución, y nada el comercio de ningún tipo.

Y el turismo de naturaleza tiene una relación difusa o poco concentrada con el entorno urbano: en comercio pequeño -especialmente de suvenires, de artesanía y artículos de primera necesidad para

el viajante-, en transportación con taxi y alquiler de carros, en establecimientos de exposición museística y en el sector de restauración, aunque el consumo de alimentos por parte de ese turista en el mismo hotel es alto, al igual que sucede con el turismo laboral y el sexual.

El turismo estudiantil es semejante al de naturaleza pero en escala menor por su baja intensidad en el consumo de recursos.

Los turismos sexual (incluye el juego) y médico tienen la particularidad de que actúan impactando espacios reducidos en los que se concentran los recursos consumidos o usados. Espacios tan reducidos como para que un turista de uno de esos dos tipos pueda no visitar en su estadía más que -aparte de su hotel- uno o dos restaurantes-bares, eventualmente un supermercado y un par más de establecimientos donde encuentra el personal especializado del que obtiene los servicios que requiere. Esos dos tipos de turismo son altamente consumidores de servicios brindados por trabajadores especializados, con algunas características formativas que los hacen relativamente escasos en el mercado laboral y, entonces, de relativamente alto costo, porque, además, los servicios que brindan son totalmente



Juan José Pucci. Teatro Nacional, San José.

“personalizados”: el receptor del servicio lo recibe en exclusiva. Los turistas médicos y sexuales en San José centro practican un bajísimo consumo de servicios que no sean especializados, personalizados y brindados por personas cuyas (algunas) características formativas son escasas en el mercado de trabajo.

El turista estudiante recibe un servicio especializado pero normalmente no personalizado, sino grupal, y en establecimientos y con equipo cuyo mantenimiento es de bajo costo. El servicio de guía turística para visitar museos, dar un vistazo a la ciudad y/o comprar artesanía con que cuentan muchos turistas de naturaleza en su paso por San José no es personalizado ni lo brindan trabajadores cuyo trabajo por unidad de tiempo cueste tanto como el del personal médico y paramédico y el de las prostitutas de turistas. Además, el servicio de guía turística en

San José centro no requiere establecimiento ni equipo sino solo transporte.

Los turistas sexuales y médicos no presionan directamente el amplio espacio urbano, porque se mueven muy escasa y brevemente en él, sino solo los establecimientos hoteleros en que se alojan -en esto al igual que los otros tipos de turistas- y dos o tres establecimientos más donde consumen o contratan el servicio que caracteriza su tipo de turismo. Su relación con los “recursos” de San José centro es indirecto a través del comportamiento de las personas que les venden sus servicios, personas que trabajan en ese espacio y ahí compran algo y transitan en un área estrecha, pero ahí no habitan; y las vinculadas con los servicios médicos mayoritariamente ejercen su trabajo lejos o en la periferia de San José centro y cuando están presentes en esta zona es en tránsito a otra.

Los servicios sexuales a turistas no requieren equipo, ni personal anexo ni instalaciones especiales, pues se contratan en un bar y se consumen en el hotel del turista o, en caso de no estar este ubicado cerca del lugar de la contratación, en otro hotel céntrico en que se alquilen habitaciones por hora. Se trata de servicios primitivos consumidos en crudo: basta con que quien los ofrece haya adquirido en el seno familiar, o sustituto, las características de formación adecuadas, referentes a moral, apariencia física, maneras, etc., que no precisan de educación expresa. Es, pues, la cultura, y concretamente la familia, la que produce espontáneamente

el recurso consumido por el turista sexual. Este es, entonces, un recurso producido -en tanto recurso disponible en el mercado- sin ningún costo, a diferencia del recurso humano que presta servicios médicos, educativos, de guía turística e, incluso, servicios de escasa o casi nula calificación como los de “cantinería”, camarería, portería y otros afines e inferiores en restaurantes, bares y comercios.

Mientras el turismo de naturaleza tiene para el país receptor el costo de sostener una institucionalidad para proteger ex profeso la naturaleza, el turismo sexual no tiene ningún costo para la ciudad receptora porque las personas que brindan el servicio son “protegidas” por las instituciones públicas independientemente del servicio económico que prestan; o sea, en tanto personas y no en tanto recursos. El servicio que consume el turismo sexual es relativamente caro debido en parte a que es personalizado. Es prestado por una sola persona que en el acto de prestarlo se convierte en “recurso”, y sin equipo material de apoyo, ni insumos, ni personal de soporte o anexo, y con poco transporte. En contraste, el turismo médico precisa de vasto personal de distinto rango, gran cantidad de equipo sofisticado, muchos insumos y transportación diaria. El turismo estudiantil, que recibe un servicio masificado, necesita escaso equipo e insumos y personal exiguo y de bajo costo. El turismo de naturaleza en su paso por el medio urbano consume poco y diverso, necesitando transporte y no personal especializado. El laboral consume aun menos

y nada diverso, con poco transporte.

En resumen, la intensidad de la relación que con San José centro tienen los turistas es mayor cuanto menor es su estadía; o sea, la longitud de su permanencia es inversamente proporcional al monto -pero no a la diversidad- de los “recursos urbanos” que ellos consumen: El turista sexual, que

es el que permanece menos días, hace un uso intenso de muy pocos establecimientos del área central de San José gastando más dinero por unidad de tiempo. El turista de naturaleza, cuya estadía es igual o apenas mayor, hace un uso menos intenso de los establecimientos del casco central y más diversificado, pero gasta menos que el turista sexual. El turista laboral, cuyas estadías son mayores que las de los dos tipos de turistas anteriores, realiza mucho menos actividades turísticas utilizando en consecuencia mucho menos los establecimientos de uso turístico del casco urbano central, gastando tanto menos en ellos por unidad de tiempo, con excepción probablemente del gasto en el hotel con sus servicios anexos. El turista médico hace una estadía más prolongada que los anteriores y gasta mucho más pero sus erogaciones están destacadamente concentradas en servicios médicos,



A. Baltodano. Evento internacional con presencia de turistas laborales, San José.

y estos son principalmente brindados fuera de San José centro. Finalmente, el turista estudiante realiza estadías más prolongadas que todos pero es el que gasta menos por unidad de tiempo y probablemente gasta menos en el corazón de San José centro que en el sector oriental de esta área -San Pedro-.

Ciertamente, y sin detrimento de lo afirmado atrás, hay ciertos establecimientos y parajes (Teatro Nacional, dos mercados de artesanía, dos o tres museos, el trayecto entre las plazas de la Cultura y la Democracia...) en el corazón turístico de San José centro que todos los tipos de turistas frecuentan. Los turistas de naturaleza los visitan más porque ellos son muchos e inquietos. Los laborales muy poco porque, a pesar de ser muy numerosos, generalmente están repitiendo su visita al país y ya no se interesan por tales sitios o nunca se interesaron. Los turistas

médicos los frecuentan muy escasamente porque están incapacitados o no tienen suficiente motivación para eso. A los sexuales también les falta motivación. Los estudiantes sí los visitan pero su presencia en ellos no resulta alta porque en sus relativamente largas estadías no repiten la visita a esos puntos.

**E**l turismo en San José centro tiende al declive por el auge del aeropuerto Daniel Oduber, en el Pacífico Norte, que desvía de San José a muchísimos turistas de naturaleza que antes estaban obligados a pernoctar en el centro de la ciudad, y también porque a los que aún desembarcan en el aeropuerto Juan Santamaría los ahuyenta la fama de una ciudad fea (en contraste con sus paisajes naturales) y los atrae el desarrollo hotelero y turístico en general del lejano oeste de San José centro que, además, está más cerca de las playas y del aeropuerto.

Si se quisiera un repunte del turismo en San José centro, se debiera potenciar los atractivos para los turistas estudiantes y de naturaleza que, de hecho, son los que más aprovechan los “tradicionales” establecimientos y parajes de interés turístico de ese espacio geográfico

(museos, tiendas de artesanía...). Esos turistas estimulan valores y prácticas ambientalistas nuestras y fortalecen el sistema educativo. El turismo estudiantil se diluye en un sector de San José centro sin provocar cambios en el entorno e inyectando un poco de divisas doquiera. El turismo de naturaleza sí ocasionó cambios en el uso del suelo cuando empezó a llegar masivamente en el segundo lustro de los ochenta, pero fueron indoloros: conversión de muchas residencias en pequeños hoteles y edificación de unos pocos más. Ambos turismos son benignos y sin lacras ambientales ni sociales.

**Referencias**

Arce, S. (2011, setiembre 26). Turismo médico crece por amplia demanda de servicios dentales. *La Nación*. Disponible en <http://www.nacion.com/2011-09-27/Economia/Turismo-medico-crece-por-amplia-demanda-de-servicios-dentales.aspx>.

Brenes, C. (2011, junio 26) Turismo médico da fuertes latidos. *El Financiero*. Disponible en: [http://www.elfinancierocr.com/ef\\_archivo/2011/junio/26/entrada2813943.html](http://www.elfinancierocr.com/ef_archivo/2011/junio/26/entrada2813943.html).

Gutiérrez, J. (s.f.) Turismo médico toma fuerza. *La República*. Disponible en: <http://www.tourism.co.cr/costa-rica-tourism-news/costa-rica-tourism-news-in-spanish-/turismo-medico-toma-fuerza.html>.

ICT (Instituto Costarricense de Turismo). (s.f.) [http://www.visitcostarica.com/ict/paginas/modEst/estudios\\_demanda\\_turistica.asp?ididioma=1](http://www.visitcostarica.com/ict/paginas/modEst/estudios_demanda_turistica.asp?ididioma=1)

## Nuevo modelo económico sostenible y empresas turísticas



Profesional en ecoturismo. Vicepresidenta de la Cámara Nacional de Ecoturismo y Turismo Sostenible y presidenta de Turismo & Conservación Consultores S. A.

..... || **Ana L. Báez** || .....



**L**os criterios de las empresas para valorar a sus colaboradores y sus relaciones han cambiado. La selección de personal, la motivación y la promoción de los trabajadores ahora van más allá de su capacidad intelectual y su conocimiento técnico; cada vez más, se valora su estado emocional, su sensibilidad social y, en algunos casos, también su sensibilidad ambiental. Los nuevos paradigmas, coherentemente, exigen cambios en las estructuras organizacionales, procurando formas más flexibles en las jerarquías, más multidisciplinariedad, más enfoque de trabajo en equipo y más habilidades para desarrollar múltiples tareas y desempeñar múltiples roles.

En la búsqueda por consolidar estos procesos, las empresas han visto la necesidad de plantearse preguntas básicas, como quién soy, qué quiero ser y cómo quiero que me vean. Todas las respuestas nos llevan a la necesidad de contar con unas claras misión y visión y un claro reconocimiento de los valores y principios sobre los cuales la empresa se define a sí misma. El resultado requiere un análisis profundo que permita a la empresa autodefinirse de forma que se



identifique con lo planteado y, además, se inspire y direcciona hacia acciones cada vez más consistentes con lo que dice ser.

Las empresas de servicios, en particular del sector turismo, amplían su agenda de tareas al tener como meta al visitante. Por ende, su relación directa de persona a persona exige una reflexión más profunda de lo que hoy el cliente espera de una empresa. Afloran conceptos como calidez, respeto, transparencia, solidaridad, felicidad, compromiso, puntualidad, pasión y muchos otros que tratan de

entornos. Cada vez es más frecuente que el empresario tome conciencia de que su primer paso es asegurar una mejor calidad de vida a sus propios colaboradores.

El sector turismo, en particular el de turismo sostenible, ha destacado por liderar iniciativas en responsabilidad ambiental y social. Esfuerzos privados y públicos como la norma de Certificación de Sostenibilidad Turística, el acompañamiento de Rainforest Alliance y los programas de educación de la Cámara Nacional de Ecoturismo y Turismo Sostenible son

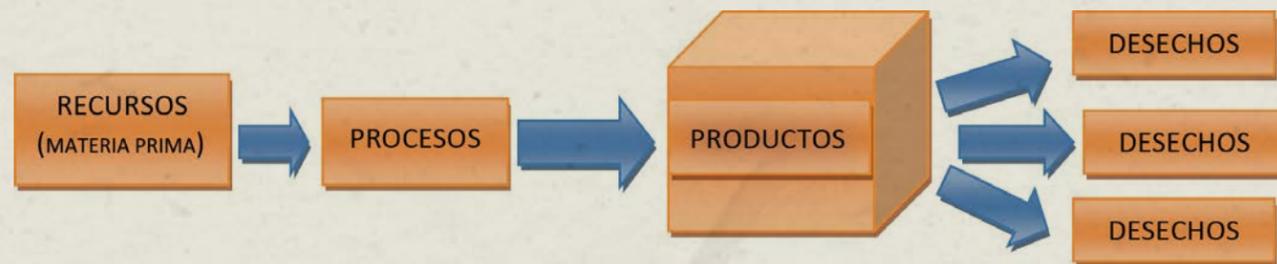


Figura 1. Modelo de producción convencional.

hacer más humana las relaciones laborales y comerciales.

Los medios de comunicación y los mecanismos modernos de comercialización también juegan un papel importante, no solo dando a conocer lo que usted como empresa dice ser, sino también convirtiéndose ellos en auditores. La empresa moderna tiene un compromiso público que debe mantener y mejorar en el tiempo. La competitividad de las empresas no solo se mide por su capacidad de producción y dominio de mercados, sino también por su responsabilidad ambiental y social y el correspondiente impacto en sus

algunos ejemplos. Estos cambios resultan en un nuevo modelo de negocio que, además de lo humano, incorpora en forma definida y clara las dimensiones ambiental y social. Se toma conciencia de que los recursos tienen un límite y que el modelo convencional de producción (resumido en figura 1) ya no debería tener cabida en el mundo contemporáneo.

Plantear el desarrollo a partir de un modelo más sostenible supone importantes desafíos:

- El primer desafío es lograr un cambio de actitud, una mente abierta



A. Baltodano. Cerro Chirripó, Costa Rica.

al cambio y a aprender a hacer las cosas de forma diferente. Seguir haciendo lo mismo y esperar resultados diferentes no funcionará. Generalmente, para ello se requiere un alto nivel de motivación, suficiente como para tomar conciencia de que el cambio es necesario.

- El segundo desafío es aprender y desaprender. Las razones por las que requerimos un nuevo modelo económico son abundantes y hay suficiente información sobre ellas; también hay abundante literatura, y experiencias en qué inspirarse, en lo que respecta a cómo implementar cambios, asumir retos y adoptar nuevos hábitos. La resistencia al cambio es uno de los principales escollos en este proceso, pero demostrar que existen formas más eficientes y efectivas de hacer las cosas

abre puertas y permite que las personas se arriesguen y avancen.

- El tercer desafío es aceptar que para ser exitosos se requiere adoptar los principios de la sostenibilidad y las buenas prácticas como *forma de vida*; iniciar con el propio ejemplo es fundamental para dar credibilidad al discurso y demostrar que sí es posible.

El mercado cada vez es más exigente con las empresas que apuestan a la sostenibilidad y exigen honestidad y transparencia. Empresas como Expedia, Booking.com, Airbnb y otras, sustentan sus negocios en gran medida en su reputación, en comentarios y sugerencias de sus clientes y en el fácil acceso a ellas por parte de los potenciales usuarios.

El modelo económico sostenible evoluciona desde una visión lineal hacia

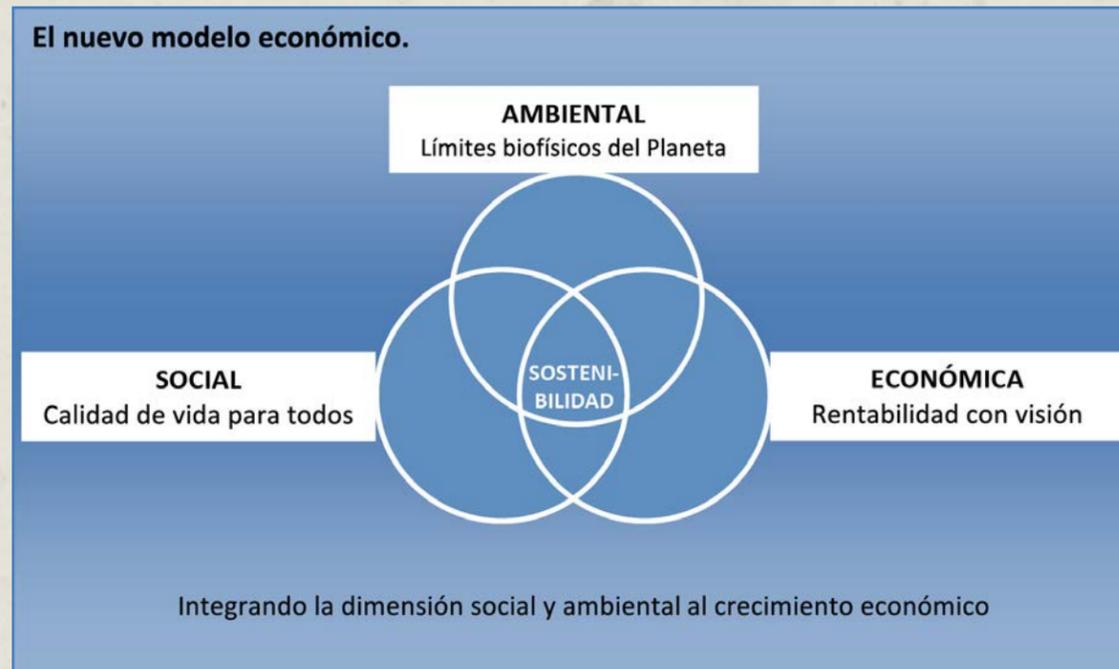


Figura 2. Un nuevo modelo económico.

un proceso global, dinámico, en el que el éxito económico es fundamental para dar fuerza y más vida a los compromisos sociales y ambientales. Es claro que, cuanto más saludable sea la rentabilidad de la empresa sostenible, más recursos humanos y materiales podrán asignarse a los compromisos y proyectos sociales y ambientales. Lo ambiental, lo social y lo económico se relacionan equilibradamente en el nuevo modelo para que el desarrollo sea balanceado (figura 2).

El modelo requiere de liderazgo positivo, de compromiso y de una visión de largo plazo. La recompensa se inicia ya en el corto plazo, con la conquista del entusiasmo de los vinculados, desarrollando algunos de ellos una pasión por el tema y, aparejado a eso, una creatividad para

generar ideas y oportunidades tendientes a impactar ambientalmente menos. Los esfuerzos por hacer más eficiente el uso de los recursos y los sistemas de producción redundan, en algunos casos, en inversiones de mediano y largo plazo que, igualmente, buscan ser más rentables en el tiempo, tal es el caso de los sistemas eficientes para energías limpias y manejo del agua.

En sus criterios de rentabilidad, el modelo económico sostenible considera una lista de inversión y retorno asociada a valores intangibles que los modelos económicos convencionales no reportan. Es posible que en muchos de los proyectos y acciones en que participemos no veamos el retorno ni resultados tangibles, y solo actuemos a partir del criterio de que



Daniela Linares. Esterillos, Costa Rica.

estamos haciendo lo correcto y visionario. Apostamos e invertimos en programas de reforestación, recuperación de cuencas y similares con la fe de que estamos construyendo un mundo mejor. En materia de sostenibilidad no todo lo que se hace está asociado a un retorno económico, sino que se está invirtiendo en mejorar la propia calidad de vida ahora y para el futuro. Por ejemplo, facilitar a un colaborador vacaciones de mejor calidad redundan en un trabajador más satisfecho, más identificado con la empresa y con mejor rendimiento en su desempeño laboral, impactando a otros.

Nuestra sociedad requiere cambios. Las estrategias y los logros no son

suficientes hasta hoy. Las agendas nacionales e internacionales para enfrentar el calentamiento global, el incremento de la pobreza, el consumismo desmedido, la indiferencia ante el hambre, el dolor y las enfermedades siguen siendo más propuestas que hechos. Ante esto, la invitación es a responsabilizarse personalmente. La fuerza del ciudadano exigiendo y aportando es grande y genera encadenamientos que permiten transformaciones sociales. Volver a nuestras raíces, a una sociedad de respeto, solidaria, confiable, transparente y comprometida, es el modo de poder construir un modelo económico más justo y visionario y, entonces, más direccionado a la sostenibilidad.



## Mercado y tarifas eléctricas en Costa Rica

..... || **Osvaldo Durán** || .....

Sociólogo y educador. Profesor e investigador en el Instituto Tecnológico de Costa Rica. Integrante de la Asociación Proyectos Alternativos (Proal) - Amigos del Pacuare, de Fecon y de la Red Latinoamericana de Ríos.



**L**a amenaza de que el país sufra apagones debido a una generación escasa de electricidad sigue siendo el argumento principal de quienes buscan la apertura del mercado eléctrico costarricense en favor de la generación privada. La contrapartida de esta apuesta es el debilitamiento del Instituto Costarricense de Electricidad (Ice) o, mejor dicho, la desaparición de un modelo de electricidad estatal fuerte y solidario que da respuesta eficiente a las necesidades del pueblo de Costa Rica. En la actualidad, dada la capacidad de generación con que cuenta el país, es indispensable constatar si el viejo y reiterado estribillo de “peligro de apagones” es real, o si no es más que un ardid a favor de que la electricidad deje de ser un servicio social, y en su mayor parte un negocio público, para convertirse en una mejor oportunidad de negocios privados, tanto en el mercado nacional como en el regional.

Si bien el consumo de electricidad en Costa Rica mostró crecimiento en los últimos años, en ningún momento el país ha estado al borde del colapso debido a que no se pueda atender la demanda. Por ejemplo, el 23 febrero de 2010, a

las 18.30 horas, la demanda máxima registrada fue de 1.535 megavatios (MW) y, en diciembre del mismo año, descendió a 1.465 MW. Hasta el 26 febrero de 2013, nunca se había registrado una demanda de 1.592 MW y, de acuerdo con el Ice (2014), el récord de demanda se registró el 8 de abril de 2014, con 1.636 MW. Estas cifras son elevadas o bajas solo en relación con la capacidad que se tenga para satisfacer la demanda, de forma que, sin hacer una comparación ajustada a la verdad, se podría aceptar que, efectivamente, corremos el riesgo de apagones.

Si comparamos la demanda máxima de abril 2014 -1.636 MW- con la capacidad instalada de generación de todas las fuentes y empresas en el país, que en julio de ese mismo año era de 2.780 MW, constatamos que se contaba con un excedente relativo de 1.144 MW. Y, para mejor comprensión, debemos considerar que el crecimiento de la demanda eléctrica nacional en los últimos siete años presentó un crecimiento máximo del 4,7 % -en 2007-. De ahí en adelante, la tendencia fue a disminuir. En 2008, el aumento fue de 2,2 % con respecto al año anterior y, el año siguiente, el crecimiento fue negativo: -0,9 %. En los dos años sucesivos, la demanda creció 3 y 2 %, respectivamente, y en 2012 se presentó un crecimiento del 3,8 %. Si incluimos el aumento de 0,9 % de 2013, obtenemos un crecimiento promedio de la demanda de 2,24 % en esos siete años, lo que permite concluir que, con un crecimiento de la demanda bajo y el excedente relativo indicado, el país no

se encuentra en estado de contingencia eléctrica.

Si aplicamos ese factor de crecimiento de 2,24 % anual a la demanda máxima registrada en abril de 2014, que como vimos fue de 1.636 MW, colegimos que las proyecciones de crecimiento, tanto del Ice como de los defensores de los negocios privados con la electricidad, no responden a las necesidades reales de la sociedad costarricense, sino a motivaciones relacionadas con un modelo eléctrico de crecimiento exponencial que permita la expansión de la generación con todas las fuentes posibles, tanto para aumentar su cuota en el mercado local como la exportación de electricidad, idea que se ha repetido incluso en el Consejo Directivo del Ice.

Las proyecciones del Ice señalan que, entre 2013 y 2016, se agregarían a la oferta nacional 827 MW: 305 MW con la entrada en operación del Proyecto Hidroeléctrico Reventazón y 75 MW con el mejoramiento de plantas existentes (Ice, 2014). A estos se sumarían 387 MW de generadores privados, de los que 250 MW corresponden a la modalidad BOT, que son privados en sociedad con el Ice, y los restantes 137 MW a proyectos amparados en la ley 7.200, que cobija a los generadores privados nacionales. Según el Ice, otros 60 MW serían aportados por empresas distribuidoras. Si bien esta es una proyección, y algunos proyectos privados no se llegarán a ejecutar por carecer de viabilidad ambiental y social -como acaba de ocurrir con el Proyecto Hidroeléctrico



Volver al índice

Consuelo en la zona sur, que fue incluso archivado por la Autoridad Reguladora de Servicios Públicos (Aresep)-, lo que demuestran los datos es que el país no corre un riesgo inminente de quedarse a oscuras.

Atendiendo la demanda nacional con un crecimiento promedio del 2,24 %, en 2016 no se requerirían los 827 MW que indica el Ice (2014), sino 110,37 MW adicionales a la oferta actual, pero, como ya vimos, solo para los generadores privados se quiere contratar 387 MW. El crecimiento acumulado requerido para atender la demanda nacional hasta el año 2021 sería de 311,11 MW, energía que podría ser suplida desde el próximo año con los 305 MW del P. H. Reventazón. De acuerdo con el crecimiento promedio de la demanda que elaboramos con datos del mismo Ice, 827 MW sería el acumulado de oferta adicional que deberíamos tener en el año 2035, cuando la demanda máxima sería de 2.583,76 MW. Consideremos, además, que hacemos la proyección de crecimiento con base en la demanda máxima de abril de 2014 -1.635 MW-, y que para ese momento el excedente relativo era de 1.465 MW. Es decir, ese colchón sigue existiendo y puede ser una “tabla de salvación” si estuviéramos ante una eventual contingencia eléctrica. El Ice califica el excedente como “sobreinсталación”, que incluye 600 MW de plantas térmicas, y advierte de que “para que nadie tema quedarse sin electricidad el país dispone de plantas de generación que suman 2.700 MW para

atender una demanda máxima de 1.600 MW” (Durán, E., 2014).

Entonces, la pregunta que cobra sentido es: ¿por qué se le dice al país que necesitamos ensanchar la oferta eléctrica mucho más allá de las necesidades reales de crecimiento de la demanda? Aun sabiendo que la capacidad instalada no significa que se pueda generar en esa misma proporción, las proyecciones del Ice resultan sobreabultadas, lo que se traduce en una presión creciente para todas las cuencas hidrográficas del país, comunidades y ecosistemas. Presión tan indiscriminada que, en estudios de identificación, viabilidad y prefactibilidad, se considera ríos tan disímiles como Tárcoles, Parrita, Savegre y Pacuare, inclusive en territorios indígenas.

Las oportunidades del Ice para atender las necesidades del país son reales, y podría conseguir salidas consensuadas si decidiera superar sus vicios impositivos y dialogar asertivamente con el resto del país, especialmente con las comunidades. En esta dirección, se podría debatir sobre el potencial identificado que no está en parques nacionales, reservas forestales ni territorios indígenas, y que, por esa condición, es definido como “sin restricciones”. Ese potencial, de hasta 1.263,1 MW, se localiza en ocho cuencas hidrográficas que incluyen tramos de los ríos Térraba, Chirripó, Reventazón, Tárcoles, Sarapiquí, Parrita, Barranca y Naranjo (Jiménez, 2012).

La “tesis” del peligro de apagones desaparece si vemos que la suma del



Alfredo Huerta. Proyecto Geotérmico Las Pailas. Costa Rica.

excedente relativo y el potencial sin restricciones alcanza 2.407,10 MW, suficientes para satisfacer la demanda eléctrica del país sin ningún tipo de riesgo. Verdaderamente, estamos muy lejos de riesgos, aunque las condiciones hidrometeorológicas (poca lluvia) sean adversas: porque el crecimiento de la demanda es relativamente bajo -2,24 %-, porque entrarán en operación varios proyectos del Ice, porque hay contratos vigentes con empresas privadas e, incluso, por la posibilidad de recurrir a la generación térmica.

**P**ero, lejos de buscar opciones dentro de los linderos de la legislación que refuercen

el servicio público de electricidad, los promotores de la apertura del mercado eléctrico reiteran que las altas tarifas y la amenaza de los apagones se deben a la escasez de oferta eléctrica. Algunos intentos en esa dirección fueron el proyecto de Ley de Contingencia Eléctrica (Expediente legislativo 18.093) y otra versión suya publicada en *La Gaceta* del 27 de enero de 2014. Ambos tenían el objetivo de consumir la apertura ilimitada del mercado eléctrico de Costa Rica para favorecer la generación privada local y transnacional (Durán, 2014). Igual meta tenían los proyectos de ley para el aprovechamiento de la energía geotérmica en el Área de Conservación Guanacaste (Expediente

17.680) y para el aprovechamiento de la energía geotérmica en el Área de Conservación Arenal-Tempisque (Expediente 17.707). Todos esos proyectos, enviados a la Asamblea Legislativa por el Poder Ejecutivo de los dos Gobiernos recién pasados, ampliamente defendidos por la legisladora Maureen Ballester y el entonces ministro de Ambiente René Castro (Durán, 2012), fracasaron gracias a una abundante argumentación en su contra.

Ahora, en la misma dirección, se mantienen los argumentos sobre una inminente contingencia eléctrica y apagones: “Ya el Instituto Meteorológico Nacional nos anunció un 2014 más seco. Esto nos coloca en contingencia, y su efecto inmediato será costos de electricidad más altos. Además, con menos lluvias en este año, el verano del 2015 sería más extremo y nos haría vivir la emergencia por apagones que ya padecen los panameños” (Castro, 2014).

La falacia sobre demanda y oferta y la urgencia de liberalizar el mercado eléctrico se exacerban con los argumentos esgrimidos en el proyecto de ley, presentado por el Partido Movimiento Libertario en octubre de este año (Asamblea Legislativa, 2014), que apunta a la exploración y explotación geotérmica en “todo el territorio nacional”. Además de utilizar información desactualizada -de 2004- sobre capacidad instalada y generación, los libertarios, sin reparo alguno, pretenden sustentar su propuesta en información absolutamente falsa sobre el crecimiento de la demanda eléctrica nacional, indicando que “...con una demanda eléctrica a

nivel nacional que crece aproximadamente un 6 % anual [ya vimos que el promedio en los últimos siete años es de 2,24 %], surge el desafío de generar más electricidad...” (pág. 17). Otro proyecto también orientado a elevar la oferta eléctrica mediante el “aprovechamiento de la energía geotérmica que se encuentra en las áreas silvestres protegidas” fue recientemente presentado a la Asamblea Legislativa (Expediente 19.233) por los diputados oficialistas Ottón Solís y Javier Cambrero (Asamblea Legislativa, 2014).

El precio de la electricidad, tema electoral hasta hace pocos meses y ahora escollo infranqueable para el actual Gobierno, se utiliza para manipular a la población, y el Gobierno no explica el fondo del asunto: el costo de la electricidad es un serio problema político relacionado con la complicidad de todos los Gobiernos y de su indecisión para frenar los pagos de la sociedad costarricense a los generadores privados; nunca se ha aceptado debatir sobre los acuerdos, vinculaciones y arreglos políticos que hay detrás de las leyes 7.200 y 7.508 que permiten la generación privada y obligan al Ice a comprarla. Desde el año 2000, la Federación Ecologista de Costa Rica (Fecon) inició una campaña de información orientada a la derogatoria de esas leyes, fundamentada en que el negocio de la electricidad privada había llegado a convertirse en un traspaso directo de recursos públicos a los generadores privados de electricidad y en que se trataba de contratos y tarifas ilegales (Fecon, 2003).



Alfredo Huerta. Proyecto Geotérmico Miravalles I. Costa Rica.

El debate y las explicaciones no cesaron y, en 2009, cuando se discutía en la Asamblea Legislativa el proyecto “Ley marco de concesión para el aprovechamiento de las fuerzas hidráulicas para la generación eléctrica”, cuyo objetivo de fondo era mejorar las condiciones de operación de las empresas privadas, insistimos en señalar la ilegalidad de los

contratos y las tarifas pagadas a los generadores privados, que siguen siendo un costo injustificado cargado a los consumidores del país, y que al día de hoy ayudan a comprender buena parte del origen del costo de la electricidad.

En 2002, la Contraloría General de la República le ordenó al Ice recurrir a la vía contencioso-administrativa para ejecutar juicios de lesividad para declarar la ilegalidad de los “contratos con tarifa fija ajustable que, a la fecha, ese Instituto haya suscrito con generadores privados para la compraventa de energía eléctrica”. En ese mismo año, con la resolución RRG-2533-2002 (en *La Gaceta* 39), Aresep intentó regular el precio pagado a los privados, pero el intento se diluyó en una discusión sobre si el ente responsable de ejecutar la revisión era Aresep o el Ice (Durán, 2009).

La ilegalidad de las leyes para la generación privada fue reiterada por la Procuraduría General de la República en su pronunciamiento C-445-2007 del 14 de diciembre de 2007 y también en el del 12 de febrero de 2008. “En noviembre de 2002, cuando el Gobierno habló de la posibilidad de revisar las tarifas de los privados, la Overseas Private Investment

Corporation, empresa aseguradora de los proyectos hidroeléctricos Volcán S. A. y Don Pedro S. A., de la familia Figueres, le indicó al Gobierno que tomaría medidas en caso de que se modificaran las tarifas a los privados (Durán, 2009). Hasta la fecha, esos juicios no se han realizado y, más bien, hemos conocido reiterados esfuerzos por abrir más aun el mercado, paralelamente a las amenazas de apagones y aumentos de tarifas, que no podrán evitarse mientras se mantenga el favorecimiento a la generación privada.

También, el Sindicato de Ingenieros y Profesionales del Ice (Segura, 2003) denunció "...la debilidad y la doble moral de la Aresep que no acata el ordenamiento de la Contraloría General de la República en cuanto a la modificación de tarifas para compra de energía a esas empresas por parte del Ice", y acusó a esta institución de haber preferido anunciar "apagones" que realizar los juicios por lesividad contra los generadores privados, dado que, como estaba bien demostrado, esas empresas recibían tarifas ilegales de lujo que en 2003 obligaron al pago de "¢31.000 millones de colones de los ingresos corrientes del Ice para esos efectos". Un estudio -en proceso- sobre los pagos a los generadores privados en los últimos años indica que, en 2011, esas empresas recibieron \$109.701.774,72 (Ice-Cence, 2011), que, a un tipo de cambio de ¢504 por dólar, significaron ¢55.289.694.458,88.

Otro elemento que se utiliza reiteradamente para justificar el aumento de la oferta eléctrica, pero sobre

todo de la generación privada, como si con eso se asegurara automáticamente una rebaja en las tarifas, es el elevado costo de la factura térmica. De acuerdo con Ice (2014), la generación térmica creció entre 2009 y 2011 con costos cercanos a los 60.000 millones en el primer año, de 80.000 millones en el año siguiente y de cerca de 90.000 millones en el último de esos tres años. En 2012, ese gasto bajó a alrededor de 75.000 millones y, en 2013, se registró un pico de gasto de unos 110.000 millones que, efectivamente, es una alta factura para el país. Ante esto, la pregunta es si esa tendencia se mantendrá y, en caso de que sí, si la solución adecuada sería permitir más generación hidroeléctrica, tanto del Ice como privada, con base en dos supuestos: que a más generación y oferta, menores costos y precios para los consumidores, y que la hidroelectricidad es una fuente más barata, limpia y sostenible.

La respuesta a la pregunta formulada es que la tendencia de la generación térmica es a la disminución. El mismo Ice (2014) reconoce que "la generación térmica del 2013 no es una condición permanente, sino causada por el balance entre las condiciones hidrometeorológicas y la capacidad de energía firme en el SEN, las cuales mejoran en los próximos cuatro años y, más aun, con la entrada de P. H. Reventazón", que aportará 305 MW. La proyección del Ice es que la factura térmica en 2014 será de unos 20.000 millones menos que en 2013, caerá a 70.000 millones en 2015 y a 40.000 millones al año

siguiente, y cerrará en menos de 10.000 millones en 2017.

La obligación de comprarle electricidad con sobrepagos a los generadores privados provocó que en 2013 cada kilovatio privado le costara al Ice 37 colones en promedio, pero ese mismo kilovatio le costó al consumidor 91 colones (*La Nación*, 11-8-2014, pág. 5 A). Según el Ice, esto se debe a que "el generador privado no tiene ninguna responsabilidad por la atención del servicio eléctrico; en cambio, el Ice tiene la obligación de comprarle al privado toda su producción, pero el generador privado solo genera cuando tiene suficiente agua o sopla el viento. Se despreocupa si no tiene fuente y apaga sus máquinas. El Ice, aunque no se tenga agua ni viento, debe garantizar el suministro" (Durán, E., 2014).

Ante este reconocimiento, cobra mucho más sentido la pregunta de por qué ni Aresep ni el Ice emprendieron juicios y otras acciones para derogar las leyes 7.200 y 7.508 o, al menos, pagar a los privados tarifas justas y no subsidiadas. Adicionalmente, el Gobierno debe aclarar si mantiene su posición de que "[s]i fuese claramente demostrado que una mayor participación privada hace que el costo de la tarifa sea menor, entonces él (Solís) estaría dispuesto a reanalizar el caso", como lo expresó Carlos Obregón, actual presidente ejecutivo del Ice (*La Nación*, 8-4-2014). Pero, contrario a esa posibilidad, este mismo funcionario más bien anunció una solicitud de aumento del 13 % de las

tarifas eléctricas que responde a la necesidad de financiar "nuevos contratos de generación privada y las importaciones de energía" (*La República*, 9-10-2014).

También merece discusión el hecho de que el Ice propicie un sistema de cobro de la electricidad que favorece a los grandes consumidores, confirmando que el mercado y un modelo solidario son incompatibles. Si se pretende regular y, sobre todo, rebajar el costo de la electricidad, resulta inadmisibles que el Ice promueva y asegure un sistema de tarifas negativamente discriminatorio para el consumo de los hogares y otros consumidores menores, mientras resguarda y sobreprotege a las empresas más grandes que operan en el país -como Alunasa, Holcim, Cemex e Intel-. Ejemplo de esto es que, en 2012, el Ice solicitó una rebaja del 16 % para esas empresas, requiriendo, para sostener esa rebaja, que al resto de consumidores la tarifa les subiera un 0,76 % (*La Nación*, 25-4-2012, pág. 6 A). Sobre este tema, la respuesta del Ice es que se trata de un modelo tarifario adecuado y regido por necesidades del mercado y que el Ice debe cuidar a sus clientes más importantes (Gravin Mayorga, subgerente de Energía del Ice. Comunicación personal. Junio 5, 2012).

En materia de generación, distribución y costos de electricidad, Costa Rica sufre un analfabetismo propiciado por quienes controlan esos negocios públicos y privados. Nunca la sociedad costarricense ha tenido la oportunidad de contar con información completa, veraz

y oportuna sobre el mercado eléctrico. El Ice mantiene el monopolio de la documentación oficial y, desde una visión reduccionista, resume cualquier oposición a que los “grupos ambientalistas dicen no a la energía de base, no a las hidroeléctricas de embalse, no a la geotermia” (Ice, 2014). Y los apologistas del libre mercado, dentro y fuera del Estado, atacan cualquier argumento en contra de sus tesis difamando a la “coalición de ambientalistas extremos, sindicatos y uno o dos periodistas” y acusándoles de “promover la parálisis con falsos argumentos ambientales y errores conceptuales” (Castro, 2014).

Hace falta que el Ice, los empresarios privados y sus palafreneros comprendan que en el país existen otros actores además de ellos. Cuando maduren las condiciones para un diálogo asertivo y propositivo, cuando las preguntas planteadas sean contestadas y cuando se revisen las falacias en las que se sustentan los contratos y tarifas ilegales que hemos indicado, podremos hablar de un escenario propicio para que el país se encamine a un modelo eléctrico sustentable, basado en las necesidades reales de la sociedad costarricense y la protección efectiva de la naturaleza, y no en los privilegios para algunas personas y empresas.

**Referencias**

Asamblea Legislativa. (2014). *Expediente 19.339. Proyecto de Ley: Ley para la explotación del recurso geotérmico.*

Asamblea Legislativa. (2014). *Expediente 19.233. Proyecto de Ley: Autorización al Instituto Costarricense de Electricidad para el aprovechamiento de la energía geotérmica que se encuentra en las áreas silvestres protegidas.*

Castro, R. (2014, 22 de abril). Contingencia eléctrica, a punto de pasar a emergencia. *La Nación.*

Durán, E. (2014, 11 de junio). Peras no son chayotes. *La República.*

Durán, O. (2009, abril). Nueva ley apuntala privilegios para electricidad privada. *Ambientico* 187. Pp. 14-18.

Durán, O. (2012, febrero). Parques nacionales amenazados por la explotación energética. *Ambientico* 220. Pp. 21-25.

Durán, O. (2014, abril). Contingencia y subasta privada del mercado eléctrico en Costa Rica. *Ambientico* 242. Pp. 44-50.

Fecon. (2003 –inédito-). *Degeneración privada. Campaña por la derogatoria de las leyes 7.200 y 7.508.*

Ice. (2014). *Problemas actuales y soluciones viables a la generación eólica y solar en Costa Rica. Presentación de Salvador López en la Asamblea Legislativa. 4 agosto.*

Ice-Cence (2011 –inédito-). *Centro Nacional de Control de energía. Proceso comercialización de Energía.*

Ice. (2012). *Centro de servicios recurso geotérmico. Presentación a diputados. Agosto 2012.*

Jiménez, R. (2012). *La generación eléctrica basada en fuentes renovables. Elaborado con datos oficiales del CENPE-ICE, 2012.*

Segura, R. (2003). Nueve meses después. La generación eléctrica privada, los apagones y la doble moral del Gobierno y de la Aresep.

# Normas mínimas para la presentación de artículos a *Ambientico*

- 1. Modo de entrega**  
El artículo ha de ser presentado en Word y entregado vía internet.
- 2. Tamaño, elementos gráficos y separaciones internas**  
El artículo no debiera exceder las 2.000 palabras (se considera excepciones).  
Cada figura e ilustración que contenga debe ser entregada en alta resolución. Es importante que en el texto se señale, entre corchetes, los lugares en que deben aparecer.  
Asimismo, se requiere una fotografía del rostro del autor.  
Los cuadros sí pueden ser incluidos en el mismo archivo del texto en Word.  
*Ambientico* no usa subtítulos para destacar apartados, sino que, donde claramente se cierra o suspende un tema para pasar a otro, se deja un doble espacio antes del párrafo siguiente.
- 3. Citas textuales**  
Las citas textuales, que se ruega no excedan las 60 palabras, no han de ponerse en cursivas, ni usando sangría ni en párrafo aparte, sino entrecomilladas, y entreveradas en el texto.
- 4. Referencias bibliográficas**  
A partir del *Manual de la American Psychological Association (APA)* (2010), seguimos los siguientes lineamientos respecto a citación de fuentes bibliográficas. Hay dos modalidades de presentación de las referencias bibliográficas intercaladas en el texto. En una, el autor/a citado es el sujeto de la oración; en la otra, el autor citado, en tanto tal, no es parte de la oración, sino que lo que es parte de la oración es solo lo dicho o aportado por él. Ejemplo del primer caso: “... Acuña (2008) asegura que el sistema de áreas protegidas...”. Ejemplo del segundo: “... Los problemas ambientales han resultado el principal foco de conflicto (Morales, 2009)...”.

**Obra con un autor**  
Entre paréntesis, se coloca el apellido del autor al que se hace referencia, separado por una coma del año de publicación de la obra. Ejemplo: “... (Pacheco, 1989) ...”.

**Obra con más de un autor**  
Cuando la obra tiene dos autores, se cita a ambos, separados por la conjunción “y”. Ejemplo: “... (Núñez y Calvo, 2004) ...”. Cuando la obra es de más de dos autores, se cita a todos en la primera referencia pero, posteriormente, solo se coloca el apellido del primer autor seguido de “et al.”, sin cursiva y con punto después de la contracción “al.”. Ejemplo: “... (Pérez, Chacón, López y Jiménez, 2009) ...” y, luego: “... (Pérez et al., 2009) ...”.

**Obra con autor desconocido o anónimo**  
Si la obra carece de autor explícito, hay que consignar en vez de él, y entre comillas, las primeras palabras del título (entre paréntesis). Ejemplo: “... (“Onu inquieta”, 2011)

...”; o, alternativamente, el nombre de la obra y, después de una coma, la fecha de publicación. Ejemplo: “... *La Nación* (2011) ...”.

Solo cuando se incluye una cita textual debe indicarse la(s) página(s). Ejemplo: “... (Pérez, 1999, p. 83) ...”.

- 5. Presentación de las obras referenciadas**  
Al final del artículo, debajo del subtítulo **Referencias**, habrá de consignarse todas las obras referenciadas, en letra de tamaño menor a la del texto.

**Libro**

Primero se anotará el apellido del autor, luego, precedido de una coma, la inicial de su nombre; después, e inmediatamente luego de un punto, el año de publicación de la obra entre paréntesis; seguidamente, y en cursivas, el título de la obra; posteriormente, y después de un punto, el lugar de publicación de la obra (si la ciudad es internacionalmente conocida no hace falta señalar el país, pero, si no, solo se consigna el país), y, finalmente, antecedido por dos puntos, el nombre de la editorial. Ejemplo: Pérez, J. (1999) *La ficción de las áreas silvestres*. Barcelona: Anagrama.

**Artículo contenido en un libro**

En este caso, se enuncia el apellido del autor seguido de una coma, luego se pone la inicial del nombre de pila seguida de un punto; inmediatamente, entre paréntesis, la fecha. Enseguida ha de ponerse la preposición “En”, y, luego, el apellido seguido de una coma y la inicial del nombre de pila del editor o compilador de la obra; indicando a continuación entre paréntesis “Ed.” o “Comp.”, como sea el caso; inmediatamente se señala el nombre del libro en cursivas y, entre paréntesis, las páginas del artículo precedidas por la abreviatura “p.” o “pp.” seguido de un punto; posteriormente, el lugar de publicación de la obra, y, antecedido por dos puntos, la editorial. Ejemplo: Mora, F. (1987). *Las almitas*. En Ugalde, M. (Ed.) *Cuentos fantásticos* (pp. 12-18). Barcelona: Planeta.

**Artículo contenido en una revista**

En este caso, se indica el apellido del autor y, luego precedido por una coma, se coloca la letra inicial de su nombre de pila; luego de un punto, y entre paréntesis, la fecha; después el título del artículo y un punto. Enseguida, va el nombre de la revista, en cursivas; inmediatamente, se indica el número de la edición o del volumen separado por una coma de las páginas que constituyen el artículo, luego se coloca el punto final. Ejemplo: Fernández, P. (2008, enero) *Las huellas de los dinosaurios en áreas silvestres protegidas*. *Fauna prehistórica* 39, 26-29.

**Artículo contenido en un periódico**

Si la referencia fuera a un diario o semanario, habría de procederse igual que si se tratara de una revista, con la

diferencia de que la fecha de publicación se consignará completa iniciando con el año, separado por una coma del nombre del mes y el día, todo entre paréntesis. Antes de indicar el número de página, se coloca la abreviatura “p.” o “pp.”. Ejemplo: Núñez, A. (2017, marzo 16). Descubren vida inteligente en Marte. *La Nación*, p. 3A.

#### Material en línea

En caso de que el artículo provenga de un periódico o una revista en línea, se conserva el formato correspondiente y, al final, se coloca la frase “Disponible en” seguido de la dirección electrónica, sin punto al final. Ejemplo: Brenes, A. y Ugalde, S. (2009, noviembre 16). La mayor amenaza ambiental: dragado del río San Juan afecta el río Colorado y los humedales de la zona. *La Nación*. Disponible en: [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2009/noviembre/16/opinion2160684.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2009/noviembre/16/opinion2160684.html)

#### Autores múltiples

Cuando el texto referenciado tenga dos autores, el apellido de cada uno se separa con una coma de la inicial de su nombre de pila; además, entre un autor y otro se pondrá la conjunción “y”. Ejemplo: Otárola, A. y Sáenz, M. (1985). *La enfermedad principal de las vacas*. San José: Euned. Tratándose de tres o más autores, se coloca el apellido de cada autor separado por una coma de la inicial de su nombre de pila, luego de la que va un punto; y, entre uno y otro autor media una coma. Antes del último autor se coloca la conjunción “y”. Ejemplo: Rojas, A., Carvajal, E., Lobo, M. y Fernández, J. (1993). *Las migraciones internacionales*. Madrid: Síntesis.

#### Sin autor ni editor ni fecha

Si el documento carece de autor y editor, se colocará el título del documento al inicio de la cita. Al no existir una fecha, se especificará entre paréntesis “s.f.” (sin fecha). La fuente se indica anteponiendo “en”.

En caso de que la obra en línea haga referencia a una edición impresa, hay que incluir el número de la edición entre paréntesis después del título. Ejemplo: Heurístico. (s.f.). En diccionario en línea Merriam-Webster’s (ed. 11). Disponible en <http://www.m-w.com/dictionary/heuristic>. Otro ejemplo: Titulares Revista Voces Nuestras. (2011, febrero 18). *Radio Dignidad, 185*. Disponible en [http://www.radiodignidad.org/index.php?option=com\\_content&task=view&id=355&Itemid=44](http://www.radiodignidad.org/index.php?option=com_content&task=view&id=355&Itemid=44) Puede utilizarse corchetes para aclarar cuestiones de forma, colocándolos justo después del título, y poniendo en mayúscula la primera letra: [Brochure], [Podcast de audio], [Blog], [Abstract], etcétera. Ejemplo: Cambroner, C. (2011, marzo 22). La publicidad y los cantos de sirena. *Fusil de chispa* [Blog]. Disponible en <http://www.fusildechispas.com>

#### 6. Comunicaciones personales o entrevistas

La mención en el texto de comunicaciones personales o entrevistas se hará así: luego de una apertura de paréntesis se consigna la inicial del nombre de pila del entrevistado, después se coloca un punto y, enseguida, el apellido del entrevistado. A continuación, se pone una coma y, posteriormente, la frase “comunicación personal”; luego se coloca el nombre del mes y el día, que se separa con una coma del año

en que se efectuó la comunicación; finalmente, se pone el paréntesis de cierre. Ejemplo: “... (L. Jiménez, comunicación personal, septiembre 28, 1998) ...”.

Las comunicaciones personales no se consignan en la sección de Referencias.

#### 7. Notas a pie de página

Podrá usarse notas a pie de página para aclarar o ampliar información o conceptos, pero solo en los casos en que, por su longitud, esos contenidos no puedan insertarse entre paréntesis en el texto.

#### 8. Uso de cursivas y de comillas

Se usará cursivas –nunca negritas ni subrayado– para enfatizar conceptos. Vocablos en otras lenguas no aceptados por la Real Academia Española de la Lengua, y neologismos, han de escribirse también en cursivas. Asimismo, irán en cursivas nombres de obras de teatro y cinematográficas, de libros, de folletos, de periódicos, de revistas y de documentos publicados por separado. Capítulos de libros y artículos de publicaciones periódicas se pondrán entrecomillados.

#### 9. Uso de números y unidades de medida

Cuando las cantidades sean escritas numéricamente ha de usarse un punto para separar los grupos de tres dígitos en la parte entera del número. Antes de los decimales ha de usarse coma (¡atención en los cuadros!).

Las unidades de medida, en caso de consignarse abreviadamente, habrán de escribirse en singular y en minúsculas.

#### 10. Uso de acrónimos

Los acrónimos lexicalizados (convertidos en palabra) y devenidos nombres propios (como Unesco y Minae, por ejemplo) se escriben con solo la letra inicial en mayúscula. Los acrónimos lexicalizados que son nombres comunes (como ovni, oenegé y mipyme, por ejemplo) se escriben con todas las letras minúsculas. Los acrónimos no lexicalizados y que, por tanto, se leen destacando cada letra por separado (como UCR y EU, por ejemplo), se escriben con todas las letras mayúsculas.

#### 11. Información del autor

En la página de apertura de cada artículo hay una muy breve presentación del autor con la siguiente información: campo de formación académica, especialidad dentro de ella, institución o entidad donde se labora o con la que se colabora y cargo que se ejerce. Además, el articulista debe adjuntar una fotografía de su rostro (o de cara y hombros) en soporte digital y en buena resolución, y su correo electrónico. En caso de varios autores, la anterior información debe ser provista para cada uno de ellos. Cuando el autor es institucional, en vez de fotografía se envía el logotipo.

#### 12. Palabras clave

Si bien *Ambientico* no publica las palabras clave de cada artículo, se le solicitan al autor no más de cinco para usarlas en el buscador del sitio web.